ISSN XXXXX

Recebido: 10-02-2021 Aprovado: 04-03-2021

Las masculinidades en la historia

Masculinity in history

Rubén Carlos Mayo Márquez[1].
E-mail: (ruben1968fallal@gmail.com) (https://orcid.org/0000-0002-6620-4116)

Dayana González Reyes[2].

Email:((gonzalezreyesdayana@gmail.com) (https://orcid.org/0000-0002-4588-5581)

Keidis López Borroto[3].

Email: (keidislopezb71@gmail.com) (https://orcid.org/0000-0001-5855-3247)

Resumen

Los estudios feministas y de la mujer, desde su aparición, son los únicos que han logrado describir y dar cuenta de las condiciones socioculturales patriarcales que dejan a la masculinidad como el modelo hegemónico para la división social entre hombres y mujeres. Como objetivo se realiza una revisión bibliográfica sobre aspectos conceptuales de masculinidad, patriarcados y diferentes manejos que han tenido y la identidad sexual. Métodos de nivel Teóricos (análisis-síntesis; inducción-deducción; histórico-lógico) y empíricos como la revisión de documentos. Se enfoca en conceptos de masculinidades y como ha sido vista socialmente, los sistemas patriarcales y elementos que han ido cambiando estos conceptos. Se mencionan algunas figuras que cambiaron esta historia.

Palabras claves: Masculinidad/hegemónica; Patriarca; Heterosexual/homosexual/ bisexual.

Abstract

Feminist and women's studies, since their appearance, are the only ones that have managed to describe and account for the patriarchal sociocultural conditions that leave masculinity as the hegemonic model for the social division between men and women. To carry out a bibliographic review on conceptual aspects of masculinity, patriarchy and different ways they have had and sexual identity. Theoretical level (analysis-synthesis; induction-deduction; historical-logical) and empirical, such as document review. It focuses on concepts of masculinities and how it has been seen socially, the patriarchal

[1] MSc. Médico, Especialista segundo grado Medicina General Integral. Profesor Auxiliar del Instituto Superior Técnico Militar, Luanda. Angola.
[2] Médico General Integral en la Misión Cubana en la República Bolivariana de Venezuela.
[3] MSc. Médico especialista en Medicina General Integral. Especialista en Imagenología en el Hospital General de Ciego de Ávila. Cuba.

systems and elements that have been changing these concepts. Some figures are mentioned that changed this story. Hegemonic masculinity that is built on the basis of three negations: not being a baby, not being a woman and not being homosexual; they are configured in a diverse and localized way in each time and social group, , the patriarchal society would exercise its control and people who do not agree with the prevailing heterosexual norm have been seen as sinners.

Keywords: Masculinity / hegemonic; Patriarch; Heterosexual / homosexual / bisexual.

Introducción

La construcción social del género es una temática que tiene un recorrido histórico y teórico extenso e importante, especialmente durante las últimas décadas. Los estudios feministas y de la mujer, desde su aparición, son los únicos que han logrado describir y dar cuenta de las condiciones socioculturales patriarcales que dejan a la masculinidad como el modelo hegemónico para la división social entre hombres y mujeres, y que a la vez genera una forma específica para la producción de desigualdades, inscrita en la estructura misma de la sociedad. Para Bourdieu en la dominación masculina está el mejor ejemplo de un tipo de sumisión que se ejerce a través de caminos esencialmente simbólicos, una violencia que muchas veces sigue siendo invisible para sus víctimas, incluso en sus momentos más explícitos. Esta invisibilidad de la dominación machista está dada por la habilidad que se ha tenido para la "transformación de la historia en naturaleza y la arbitrariedad cultural en natural". (Bourdieu, P. 2000).

La necesidad de una epistemología distinta para la producción de conocimiento. Si el patriarcado está enclavado en la estructura misma de la sociedad, las formas de producir conocimiento que desde esta lógica emerjan, también estarán teñidas por la forma patriarcal. (Pérez, E. 2008).

En torno a la moderna designación que utilizan las personas con orientaciones sexuales homoeróticas para agruparse en sus diferentes manifestaciones, esto es, "LGBT", es preciso ilustrar que es una sigla que se encuentra en uso desde los años 90 y corresponde a una extensión de la expresión LGB, que a su vez había reemplazado a la voz "comunidad gay" que muchos homosexuales, bisexuales y transexuales sentían que no les representaba adecuadamente. Swain, Keith W. (2007). En su orden la sigla hace alusión al grupo conformado por lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas. Esta multicitada sigla se ha constituido como una expresión de auto-identificación y ha sido adoptada por la mayoría de comunidades y medios de comunicación LGBT en muchos países angloparlantes. Terry Stone (2008). Al leer estos enunciados esta investigación tiene por objetivo realizar una revisión bibliográfica sobre aspectos conceptuales de masculinidad, patriarcados y diferentes manejos que han tenido y la identidad sexual.

Para dar salida a anterior objetivo se hizo una revisión a través de diferentes fuentes de información, en internet, revistas, libros, etc. Se emplearon métodos de investigación del nivel teórico, entre ellos el análisis-síntesis durante toda la revisión lo cual permite sintetizar luego de un análisis minucioso de toda la literatura consultada; de igual manera la inducción-deducción, permitió arribar a las conclusiones del parciales y del estudio; el histórico-lógico para poder realizar el estudio desde el punto de vista cronológico de las diferentes términos empleados a lo largo de la historia. Entre los

ISSN XXXXX

Recebido: 10-02-2021 Aprovado: 04-03-2021

métodos de nivel empírico se utilizó la revisión de documentos, para observar el desarrollo de las masculinidades, patriarcados y la identidad sexual en diferentes etapas.

Desarrollo

Los hombres han estado siempre presentes en los estudios y reflexiones sobre casi cualquier tema, ya sea como autores o como sujetos de quienes se habla. Sin embargo, no ha sido sino hasta hace unos treinta o cuarenta años que comenzaron a hacerse notar numerosos esfuerzos intelectuales orientados a saber más sobre los hombres en-tanto-hombres, es decir, ya no como sujetos tácitos de la realidad y de la historia, sino como seres con género.

La palabra “hombre”, tan frecuentemente usada como sinónimo de humanidad o de especie humana, fue adquiriendo nuevos sentidos en esta literatura académica y política de las últimas décadas. Es decir, de dónde emerge y qué generó este nuevo interés, de qué hablamos cuando empleamos el concepto de “masculinidad”, pues los enfoques y puntos de vista al interior de esta corriente difieren enormemente. No hay en este ámbito teorías o paradigmas establecidos, sino más bien aproximaciones múltiples y cambiantes a diversos aspectos de la masculinidad. (Nureña César R. 2009).

Todas las sociedades tienen formas de percibir, entender e interpretar las relaciones y diferencias de género. Pero, si nos remitimos a la historia y a las variantes culturales humanas, encontramos que no todas las sociedades manejan un concepto de “masculinidad”, entendido como un conjunto de características o rasgos distintivos de los hombres. (Weeks, Jeffrey 1985). La masculinidad se asentaría en: 1. Las relaciones de poder; 2. Las relaciones de producción; 3. El deseo sexual. (Pinilla Muñoz, David. 2012).

El Zarco es el estereotipo del macho del siglo XIX. Es un hombre que lleva al extremo los rasgos de la masculinidad: temerario, al margen de la ley, sin estabilidad en el trabajo y en los sentimientos, de “organización grosera y sensual”, acostumbrado al vicio y, únicamente, conocía el “amor material comprado con el dinero del juego o del robo”. Todo ello, según el relato de Altamirano, se debía a una mala educación recibida desde la infancia, a lo que ahora designamos como “desintegración familiar” y a un resentimiento social: “no se le recordaba haber sentido simpatía ni adhesión a nadie” (Sau Victoria 1975).

La construcción social de la masculinidad leída desde una perspectiva de género y desde el enfoque de los estudios críticos de la masculinidad cuestiona el sistema de género occidental, el cual se basa en conjuntos de categorías binarias opuestas. Rubin, Gayle (1997). Las masculinidades, entendidas como procesos históricos dinámicos, se configuran de manera diversa y localizada en cada tiempo y grupo social. Lo hacen según la interpretación de los recursos simbólicos en torno a los géneros femenino y masculino que les ofrece su cultura de referencia. (Butler, Judith. 2007).

Algunos de los mandatos que constituyen reglas disciplinadoras de la construcción de género

No expresar afectos y privilegiar lo racional y la acción: Se espera que un hombre "de verdad" no llore, no sienta miedo, sea controlado, no se desborde en emociones ya que eso se considera "cosa de mujeres".

No expresar dependencia ni debilidad: En la representación hegemónica, los hombres siempre deben sostener una imagen de seguridad, fortaleza y autonomía.

Tener mucho deseo sexual, dirigirlo exclusivamente a las mujeres y mostrar a otros pruebas de sus actos (hiper) heterosexuales: Ser hombre se demuestra a través de una constante exhibición de deseo (hétero) sexual.

Tener un buen rendimiento sexual a través de un erotismo cuantitativo y un desempeño exitista, cosificando misóginamente a las mujeres: Un verdadero hombre tiene buenas erecciones, un pene grande, no rechaza ninguna oferta sexual y está siempre listo.

Vivir el propio cuerpo desde un registro desafectivizado: Con el objetivo de eliminar todo rastro de sensibilidad que sea nuevamente asociado a lo femenino, el cuerpo debe ser negado como entidad afectiva, aún a costa de las lesiones que se puedan provocar.

Ser homofóbico y misógino: Nada del universo homosexual y femenino forma parte de la verdadera masculinidad.

Ser proveedor: El estereotipo masculino indica que sea el hombre quien suministra los recursos para el sustento cuando está en pareja con una mujer.

Cultivar el honor: Es interesante ver que la palabra "virilidad" viene de "virtud". La virtud implica un lugar valorado en las relaciones de poder, lo cual constituye el honor.

Privilegiar la acción por sobre la palabra: Hablar "demasiado" es algo que se cree propio de mujeres, y por tanto algo desvalorizado socialmente en el contexto androcéntrico.

Algo nunca del todo logrado: Las constantes preocupaciones parentales sobre la correcta asunción de masculinidad en el hijo varón, así como los chistes cotidianos, dan cuenta que lo masculino es algo que debe ser vigilado, medido y sobre todo siempre probado. No ser maricón, cobarde, pollerudo, débil, cornudo, impotente, etc.

Basada en negaciones y prohibiciones: No hay por tanto una definición positiva de lo que es constituirse en hombre a partir de las prerrogativas masculinas.

Una paternidad distante: la masculinidad hegemónica impone un ejercicio de paternidad que debe ser vigilante de los límites e imponer la ley del mundo público. Por tanto se trata de una paternidad distante, en la que no está habilitada la expresión de ciertas emociones, sobre todo si son de ternura. (Badinter, Elizabeth 1992).

Estos mandatos son validados, sostenidos y reforzados por todo el colectivo social en las interacciones cotidianas, y no sólo por los hombres. Continúan perpetuándose a través de las prácticas de crianza y socialización. Esta masculinidad idealizada e institucionalizada es concebida como un modelo de manifestación y ejercicio del poder,

ISSN XXXXX

en la medida en que es asociada a características que simultáneamente la constituyen y hacen legible como “lo importante”. (Marqués, Josep-Vincent 1992).

La masculinidad hegemónica se construye sobre la base de tres negaciones: no ser bebé, no ser mujer y no ser homosexual. El hombre que se piensa a si mismo desde la masculinidad tradicional, debe establecer una vigilancia que evite que los fantasmas de dependencia infantil, feminidad y deseo por otros hombres, puedan anular la identidad obtenida. (Badinter, Elizabeth 1992).

Desde esta perspectiva, puede comprenderse a la masculinidad hegemónica, antes que como un atributo de género específico y particular de quienes son rotulados como “hombres”, más bien como la forma en que es naturalizada la acción performativa del género para ejercer dominación. De este modo, se legitima y sostiene todo un orden simbólico binario, dicotómico, complementarista y jerárquico. “Sentir” masculino al sol y femenina a la luna en tanto que complementos, nos habla de esta simbolización binaria, inspirada en una supuesta correspondencia “natural” entre el mundo de las ideas y el mundo de las cosas. (Irigaray, Luce. 2007).

Asociar a los hombres masculinos –en sentido hegemónico- con el cuidado, implica además revisar los ideales de masculinidad que se tienen. Estos ideales se presentan bajo la posibilidad que aún anhelemos, simbólicamente, a un “padre fuerte y proveedor” o un “príncipe azul” que venga al rescate. El estereotipo del proveedor coloca a los hombres entre el superhéroe y el posible violento, al tiempo que inhabilita nuevas y diversas formas de construcción del cuidado para los hombres, en prácticas concretas de crianza. (Fernández, Ana María 1993).

La masculinidad hegemónica es la forma de masculinidad, dominante y culturalmente autorizada y autorizante, en un orden social determinado. Sin embargo, otras formas de masculinidad se generan al mismo tiempo. Por ejemplo, el producto y proceso de la cultura de los homosexuales genera una masculinidad subordinada que puede coexistir con la hegemónica para un grupo de hombres minoritario, y que, como tal, es una masculinidad marginada. Al mismo tiempo puede funcionar una “masculinidad cómplice” propia de los hombres que aceptan y se benefician de la versión oficial, aunque no necesariamente defiendan, el “dividendo patriarcal”. (Espada Calpe José María 2004).

Diferentes tipos de masculinidades:

Masculinidad hegemónica: Sus integrantes se caracterizan por ser personas importantes, independientes, autónomas, activas, productivas, heterosexuales, y a nivel familiar, proveedoras y con un amplio control sobre sus emociones.

Masculinidad subordinada: En este caso, algún o algunos rasgos de la masculinidad dominante están ausentes; se trata de hombres que no son tan fuertes, cuya capacidad económica no es grande, no comparten rasgos como el autocontrol emocional, pertenecen a una minoría, y no se identifican con el estereotipo o prototipo masculino hegemónico.

Masculinidades alternas: Algunos hombres, al analizar las masculinidades anteriormente señaladas, han llegado a la conclusión de que no desean ejercer ninguna de ellas; que, por el contario, están dispuestos a analizar y elegir otras conductas, características y actitudes nuevas.

El machismo: Este término incluye una serie de comportamientos estereotipados de supremacía masculina, de dominio y control, cuyas manifestaciones son diversas y tienen impacto diferenciado en las personas a quienes se dirige.

Micromachismos: Son mecanismos sutiles de dominación, ejercidos por los hombres hacia las mujeres. Se caracterizan por no ser abiertamente violentos e incluso pueden ser advertidos como aceptables y esperados. (Comisión Nacional de los Derechos Humanos 2018).

LOS PATRIARCAS

El patriarcado es una creación histórica elaborada por hombres y mujeres en un proceso que tardó casi 2.500 años en completarse. La primera forma del patriarcado apareció en el estado arcaico. La unidad básica de su organización era la familia patriarcal, que expresaba y generaba constantemente sus normas y valores. (Gerda Lerner 1986).

La palabra patriarca se refiere a la máxima autoridad familiar y a la máxima autoridad política, a un varón que, por su condición de padre, ejerce autoridad en el seno de la familia y sobre otros colectivos. El patriarcado significa una toma de poder histórica, por parte de los hombres sobre las mujeres cuyo agente ocasional fue el orden biológico, si bien elevado este a la categoría económica y política; que justifica la dominación sobre la base de una supuesta inferioridad biológica de las mujeres.

La introducción del concepto de androcentrismo (en inglés, androcentrism; en francés, androcentrisme) nos remite a una tradición filosófica que presenta las características siguientes:

1) Interesada en la persona.
2) Preocupada por el análisis del poder, el control y la dominación.
3) Empeñada en desenmascarar —en cierto modo, en el sentido en que plantea Taussig su unmasking unmasking— la subordinación y la subalternidad.
4). Comprometida con la identificación de la desigualdad de género y de los procesos de homogeneización, esencialización, diferenciación y jerarquización. (González, A. (2013); Pazos, M. (2018) y Alda, L. (2005).

En todos los sistemas patriarcales se encuentran características comunes según Alda Facio:

- Se trata de un sistema histórico, no natural
- Se fundamenta en el dominio del hombre ejercido a través de la violencia sexual, institucionalizada y promovida a través de la familia y el estado.
- Generalmente las mujeres mantienen una relación de subordinación frente al varón.

ISSN XXXXX

Recebido: 10-02-2021 Aprovado: 04-03-2021

- En el patriarcado de las justificaciones mantiene superioridad de un sexo sobre el otro y teorías en la historia que mantienen que las mujeres son seres incompletos en su formación. (Alda, L. 2005).

La temática del patriarcado y las masculinidades han estado en confrontación históricamente con otros conceptos que deberíamos ver ya que como dice Carreaga las personas nacen con un sexo biológico y este acaba determinando la forma como serán tratadas socialmente por los padres, la familia y por la comunidad a la que pertenecen, para llegar a ser hombres y mujeres con atributos aceptados socialmente. Si por un lado, la biología determina las características funcionales de la reproducción de un macho y de una hembra, por otro, el ambiente y el contexto social determinan las expresiones de los comportamientos asociados a lo que se acostumbra llamar de masculinidad y de feminidad. (Careaga GP. 1996).

Entonces se definiría como género una categoría dinámica, construida socialmente, que tiene como base las diferencias sexuales biológicas. A partir de estas diferencias se determinan los papeles sociales de hombres y mujeres. El género es construido en un cuerpo que tiene un sexo definido y al que se le atribuyen características psicológicas, sociales y económicas. (Careaga GP. (1996) y Figueroa JG & Liendro EZ. (1995).

Para el año 1868 el escritor y periodista húngaro Karl-María Kertbeny acuñó el término homosexual, se interesó particularmente por los problemas de los homosexuales, luego de que un amigo se suicidara por la presión que le imprimía una extorsión a causa de su orientación sexual. Ya en 1864 sus libros fueron vetados y confiscados por la policía de Sajonia. La misma suerte corrió en Berlín y sus obras fueron prohibidas en toda Prusia. Varias de estas publicaciones han sido encontradas en los archivos nacionales de Prusia e iban a ser divulgados en 2004. (Ulrichs, Karl Heinrich 1996).

La diversidad implica un continuo de conductas en el que un elemento no tiene mayor valor que cualquier otro. La diversidad sexual abarca las sexualidades “plurales, polimorfas y placenteras” como la homosexualidad, el lesbianismo, la bisexualidad, y la identidad de género ya sea como identidades esencializadas o como prácticas sexuales sin carácter identitario. (Flores, J. I. 2007).

La modernidad ligada al ascenso de la burguesía en Europa, está acompañada por un cientificismo que se ve permeado por la moral religiosa, jugando un papel muy importante en la legitimación y legalización del sometimiento de los individuos, la medicina, en lugar de curar, empieza a crear dolor, al tratar de curar la “anormalidad”. (Alcalá Ramírez Julián 2008).

Existen muchas ideas argumentando que, a lo largo de la historia occidental, existieron tres tipos de teorías sobre la sexualidad humana. Las teorías del tipo A establecen que los seres humanos son sexualmente polimorfos y que son las presiones sociales las que llevan a reprimir esa multiplicidad adoptando algún tipo de identidad sexual determinada. Las teorías del tipo B establecen que los seres humanos pueden dividirse en dos o más categorías sexuales nativas cuya distinción, usualmente pero no siempre, está basada en el género del objeto de deseo. Finalmente, existen teorías del tipo C

que sostienen que hay un tipo normal de respuesta sexual y que el resto de los comportamientos son incorrectos o desviados. (Boswell, J. 1989).

En el siglo XVIII, con el advenimiento del enciclopedismo, y el nuevo auge de los estudios científicos, lo que la religión denominaba "pecado nefando" pasa a ser parte del estudio de la medicina y la psiquiatría, acuñándose términos tales como "perversión" y "aberración", como señala Michel Foucault en su Historia de la Sexualidad. (Foucault Michel 1977).

Es Richard Von Krafft Ebbing, quien en su estudio Psicopathia Sexualis (1886). Toma este término (homosexualidad) y lo utiliza para describir lo que él considera perversiones de la sexualidad. Sin embargo, ya a fines del siglo XIX existían en Europa distintos intentos para espatologizar la homosexualidad.

El mismo Sigmund Freud, en su célebre "Carta a la madre de un homosexual" afirma: "Deduzco, por su carta, que su hijo es homosexual. Lo que más me impresiona es el hecho de que usted haya omitido este término cuando me ha hablado de él. ¿Puedo preguntarle por qué lo evita? La homosexualidad, desde luego, no es una ventaja, pero tampoco es nada de lo que haya que avergonzarse. No es un vicio ni un signo de degeneración, y no puede clasificarse como una enfermedad. Más bien la consideramos una variación de la función sexual originada en una detención del desarrollo sexual". (Ulrichs, K. H. (1996) y Ugarte, F. J. (2003).

Las personas que no concuerdan con la norma heterosexual imperante, han sido vistas, en primer lugar, como "pecadoras", posteriormente como "desviadas", "degeneradas", "aberrantes" o "enfermas" e incluso como criminales. Mientras que en Francia los actos sexuales entre personas del mismo sexo fueron permitidos desde 1810, bajo el Código Penal Napoleónico, en Inglaterra, bajo la "moral victoriana" son célebres los casos del proceso contra Óscar Wilde, su condena a prisión y posterior exilio y muerte en París, e incluso el de Alan Turing, matemático que ayudó a descifrar los códigos secretos alemanes durante la Segunda Guerra Mundial, hoy considerado el precursor de la computación, a pesar de lo cual, en marzo de 1952 fue sometido a juicio y condenado por tener actos homosexuales. Para evitar ir a prisión se sometió a tratamientos hormonales. Finalmente, Turing se suicidó en 1954. Schlie Gero. (2016). En Inglaterra la homosexualidad entre hombres, estuvo penalizada hasta 1967. Igualmente, en Alemania, desde el siglo XIX, existía el párrafo 175 del Código Penal, que castigaba la homosexualidad. Siguió vigente durante el nazismo, y llevó a los campos de exterminio a miles de homosexuales, crimen que fue ocultado y olvidado hasta años recientes. Kate Millet (1969). Dicho párrafo fue atenuado en 1969 para, en 1994, ser enviado "al basurero de la Historia". (Celebrities 2016).

En su clásica obra Política sexual, Kate Millet escribe: «No estamos acostumbrados a asociar el patriarcado con la fuerza. Su sistema socializador es tan perfecto, la aceptación general de sus valores tan firme y su historia en la sociedad humana tan larga y universal, que apenas necesita el respaldo de la violencia». Y sin embargo, continúa Millet, «al igual que otras ideologías dominantes, tales como el racismo y el colonialismo, la sociedad patriarcal ejercería un control insuficiente, e incluso ineficaz, de no contar con el apoyo de la fuerza, que no sólo constituye una medida de

ISSN XXXXX

emergencia, sino también un instrumento de intimidación constante. National Geografic (2018).

ALGUNAS DE LAS PERSONALIDADES QUE CAMBIARON LA HISTORIA.

Freddie Mercury. Un artista irrepetible que fue un reconocido bisexual. Mercury es uno de los máximos exponentes del bi-erasure o cuando históricamente se omite la bisexualidad para asignar a determinada persona la etiqueta de gay o hetero.

Richard Avedon. Norma Stevens, studio manager del célebre fotógrafo durante más de 30 años y Steven M. L. Aronson, un escritor que conoció a Avedon durante más de cuatro décadas, defendieron la bisexualidad del fotógrafo –y una supuesta relación de diez años con Mike Nichols– en la polémica biografía Avedon: Something Personal.

Cary Grant El intérprete tuvo una vida de lo más reseñable, además de protagonizar títulos históricos en más de 60 películas, vendió corbatas, fue gigoló de hombres y mujeres de la alta sociedad y practicó una bisexualidad notoria en el gremio pero silenciada públicamente.

Marlon Brando En 2010, la biografía del actor escrita por Darwin Porter, Brando Unzipped, apostaba por la bisexualidad del intérprete. (Celebrities 2016).

Karl Heinrich Ulrichs. Es para muchos el pionero del movimiento gay moderno y la primera persona que «salió del armario» públicamente. De hecho, Volkmar Sigusch, un destacado estudioso alemán sobre ciencia sexual, lo describió como «el pionero más decisivo e influyente en la emancipación homosexual en la historia mundial». Ulrichs era juez en Alemania, pero le obligaron a dimitir en 1854 cuando un colega descubrió que era gay. Tras dimitir, se convirtió en activista por los derechos homosexuales.

Michael Dillon: Michael Dillon fue el primer hombre trans que se sometió a una faloplastia, o la construcción quirúrgica de un pene. También se cree que fue la primera persona que se sometió a terapia con testosterona para empezar su transición.

Bayard Rustin era íntimo amigo y asesor de Martin Luther King Jr., y organizador de la Marcha sobre Washington de 1963. Sin embargo, por ser abiertamente gay, no obtuvo un amplio reconocimiento por su papel fundamental en el movimiento de los derechos civiles.

Simon Nkoli es para muchos el héroe central de la lucha gay y lésbica en Sudáfrica. Fue un activista antiapartheid, por los derechos homosexuales y del VIH/SIDA, fundador de la Gay and Lesbian Organisation of the Witwatersrand (GLOW). En 1990, Nkoli y GLOW organizaron la primera Marcha del Orgullo de Johannesburgo.

Ifti Nasim fue un poeta pakistaní gay que se mudó a los Estados Unidos para huir de la persecución por su sexualidad. Se cree que su colección de poemas, Narman, fue el primer libro de poesía temática gay escrito y publicado en urdu. (National Geografic 2018).

CONCLUSIONES

A modo de conclusión se podrían resumir aspectos claves en el decursar de tiempo respecto a la masculinidad hegemónica que se construye sobre la base de tres negaciones: no ser bebé, no ser mujer y no ser homosexual; se asentaría en las relaciones de poder, las relaciones de producción, el deseo sexual; se configuran de manera diversa y localizada en cada tiempo y grupo social. La unidad básica de su organización era la familia patriarcal, que expresaba y generaba constantemente sus normas y valores. Las ideologías dominantes, tales como el racismo y el colonialismo, la sociedad patriarcal ejercería un control insuficiente, e incluso ineficaz, de no contar con el apoyo de la fuerza, que no sólo constituye una medida de emergencia, sino también un instrumento de intimidación constante. Las personas que no concuerdan con la norma heterosexual imperante, han sido vistas, como pecadoras, desviadas, degeneradas, aberrantes o enfermas e incluso como criminales. Criterios que aún persisten en la actualidad.

REFERENCIAS

Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina. Barcelona: Anagrama.

Pérez, E. (2008). Mitos, creencias, valores: Cómo hacer más "científica" la ciencia; cómo hacer la "realidad" más real. Isegoría. Revista De Filosofía Moral y Política, (N° 38), 77-100.

Swain, Keith W. (2007). Gay Pride Needs New Direction, Denver Post,.

Terry Stone. (2008). CenterLink (formerly The National Association of Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender Community Centers) and Movement Advancement Project (MAP), Community Center Survey Report: Assessing the Capacity and Programs of Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender Community Centers. 2008.

Nureña César R. (2009). Una introducción a los estudios sobre masculinidades: recorridos históricos y teóricos de la investigación social sobre los hombres. Escuela de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, octubre de 2009. https://www.researchgate.net/publication/258211717

Weeks, Jeffrey (1985). Sexuality and its discontents: meanings, myths & modern sexualities. London: Routledge.

Pinilla Muñoz, David. (2012). Masculinidades: un acercamiento a los grupos de hombres por la igualdad en el estado Español. Universidad de Zaragoza. Junio 2012

Sau Victoria (1975). Diccionario ideológico feminista, Barcelona, AKAL, 1975, pp. 147-148.

Rubin, Gayle. (1997). “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo”. En Género. Conceptos básicos, editado por Programa de Estudios de Género de la Facultad de Ciencias Sociales, 41-64. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Butler, Judith. (2007). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona: Paidós.

Badinter, Elizabeth (1992). XY La identidad masculina. Noma, Bogotá.

Recebido: 10-02-2021 Aprovado: 04-03-2021

Marqués, Josep-Vincent (1992). “Varón y patriarcado”. En: Valdés, Teresa y Olavarría, José (eds.) (1997).

Irigaray, Luce. (2007). Espéculo de la otra mujer. Akal, Madrid.

Fernández, Ana María (1993). La mujer de la ilusión. Paidós. Buenos Aires.. Nueva Visión, Buenos Aires.

Espada Calpe José María (2004). Poder, masculinidad y virilidad. Igualdad de Oportunidades en el Empleo, IMUMEL, 7 de Mayo de 2004, Albacete, España. www.heterodoxia.net

Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2018). Respeto a las Diferentes Masculinidades.. Ciudad de México; Edición: julio, 2018 / 1VG/IVME. www.cndh.org.mx

Gerda Lerner. (1986). “El Origen del Patriarcado”. La Creación del Patriarcado.

González Vázquez Araceli (2013). Los conceptos de patriarcado y androcentrismo en el estudio sociológico y antropológico de las sociedades de mayoría musulmana. ISSN 2013-9004 Papers 2013, 98/3 489-504

Pazos Morán María (2018). Contra el Patriarcado, Economía feminista para una sociedad. Iruñea-Pamplona. Primera edición en Katakrak: abril de 2018. www.katakrak.net

Alda Facio, Fries Lorena (2005). Feminismo, género y patriarcado. Academia, revista sobre enseñanza del derecho de Buenos Aires. Año 3, número 6, primavera 2005; ISSN 1667-4154; pags 259-294

Careaga GP. (1996). Las Relaciones entre los Géneros en la Salud Reproductiva. México DF. Comité Promotor por una Maternidad sin Riesgos en México, 1996.

Figueroa JG & Liendro EZ. (1995). La presencia del varón en la salud reproductiva. In: Hardy E, Osis MJ, Crespo ER (Eds.). Ciências Sociais e Medicina. Atualidades e Perspectivas Latino-Americanas. Campinas, Centro de Pesquisas das Doenças Materno-Infantis de Campinas, 1995.

Ulrichs, Karl Heinrich. (1996). Forschungen über das Räthsel der mannmännlichen Liebe. 1863. Vease también en Levay, Simon. Queer science: The use and abuse of research into homosexuality, MIT Press.

Flores Dávila Julia Isabel (coord.) (2007). DIVERSIDAD SEXUAL, IGUALDAD Y LOS RETOS DE LA IGUALDAD Y LA INCLUSIÓN. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. (CONAPRED) México (consultado el 24/07/2020)

Alcalá Ramírez Julián (2008). La represión sexual en el discurso médico del siglo XIX mexicano. UNAM, Facultad de Fiosofía y Letras. México. Ciudad de México, 2008 (consultado el 24/07/2020)

Boswell, J. (1989). Revolutions, Universals, and Sexual Categories. En M. Duberman, M. Vicinus & G. Chauncey. (eds.) Hidden from History: Reclaiming the Gay and Lesbian Past. Nueva York: New American Library.

Foucault Michel (1977). Historia de la Sexualidad. Vol I La Voluntad de Saber. Siglo veintiuno editores, s.a. de c.v. México, 1977 en http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/ 681.pdf (consultado el 24/07/2020)

Ugarte Pérez Francisco Javier (2003). El "olvido" de los estudios históricos. En Orientaciones: revista de homosexualidades. ISSN1576-978xN°5, 2003 pp7-28. Dialnet-ElOlvido-DeLosEstudiosHistoricos-741955 (consultado el 24/07/2020)

Schlie Gero. (2016). Los homosexuales también forman parte de Alemania. Deusche Welle. 2016. http://www.dw.com/es/los-homosexuales-tambi%C3%A9n-forman-parte-de-alemania/a-19255108 (consultado el 24/07/2020)

Kate Millet (1969). Política sexual, México, Aguilar, p. 58.

Celebrities. (2016). 15 bisexuales famosos que la historia quiso borrar https://smoda.elpais.com/celebrities/15-bisexuales-famosos-que-la-historia-quiso-borrar/100216558/image/100216565

National geografic (2018). 12 personalidades LGTB históricas que cambiaron el mundo. https://www.nationalgeographic.es/historia/2018/06/12-personalidades-LGTB-historicas-que-cambiaron-el-mundo